

INFO 458 28 de julio de 2008
informativo@ttac.org http://attac-info.blogspot.com/

Las tres crisis

Mundo

LAS TRES CRISIS No había ocurrido jamás. Por vez primera en la historia económica moderna, tres crisis de gran amplitud -financiera, energética, alimentaria- están coincidiendo, confluyendo y combinándose. Cada una de ellas interactúa sobre las demás. Agravando así, de modo exponencial, el deterioro de la economía real.
A PROPÓSITO DE LA RONDA DE NEGOCIACIONES DE LA OMC Las negociaciones en la OMC se han convertido en una pelea de los países desarrollados para abrir el mercado de los países en desarrollo a favor de sus grandes empresas.
NESTLÉGATE: LOS CRÍTICOS DE NESTLÉ BAJO INTENSA VIGILANCIA Los reporteros investigativos de TSR, la estación de televisión suiza en idioma francés, han dado a conocer cómo Nestlé, en el año 2003, se infiltró en un grupo de miembros de ATTAC en Lausanne, quienes preparaban una denuncia crítica de la compañía.

Latinoamérica

BRASIL: CONTROL SOCIAL DE LAS ALCALDÍAS. En octubre tendremos elecciones municipales. A través de nuestro voto y de nuestros impuestos vamos a dar empleo y poder a quien, en nuestro nombre, va a administrar el municipio. Muchos electores votan sin conocer a los candidatos a concejales y a alcalde, presionados por los medios de comunicación, por la propaganda electoral, por familiares y amigos, y hasta chantajeados por activistas electorales
EL REGRESO DEL DESARROLLO RURAL Para enfrentar los cambios radicales en la agricultura latinoamericana Estamos enfrentando drásticos cambios en el mundo rural. Las viejas perspectivas no son siempre adecuadas, ya que están ocurriendo profundas modificaciones en la producción agrícola, el papel del Estado, la coyuntura internacional y el papel de los actores sociales.
PANAMÁ: ENRIQUECIMIENTO ENLOQUECIDO DE UNA PEQUEÑA OLIGARQUÍA El capitalismo es una forma de organización social llena de contradicciones y conflictos. En su proceso de crecimiento y expansión, ha tenido que reprimir pueblos y destruir culturas a escala global. Sus ideólogos lo llaman “progreso”.

Mundo

LAS TRES CRISIS

Ignacio Ramonet

No había ocurrido jamás. Por vez primera en la historia económica moderna, tres crisis de gran amplitud -financiera, energética, alimentaria- están coincidiendo, confluyendo y combinándose. Cada una de ellas interactúa sobre las demás. Agravando así, de modo exponencial, el deterioro de la economía real. Por mucho que las autoridades se esfuercen en minimizar la gravedad del momento, lo cierto es que nos hallamos ante un seísmo económico de inédita magnitud. Cuyos efectos sociales apenas empiezan a hacerse sentir y que detonarán con toda brutalidad en los meses venideros. Lo peor nunca es seguro y la numerología no es una ciencia exacta, pero el año 2009 bien podría parecerse a aquel nefasto 1929...

Como era de temer, la crisis financiera sigue agudizándose. A los descalabros de prestigiosos bancos estadounidenses, como Bear Stearns, Merrill Lynch y el gigante Citigroup, se ha sumado el desastre reciente de Lehman Brothers, cuarta banca de negocios que ha anunciado, el pasado 9 de junio, una pérdida de 1.700 millones de euros. Por ser su primer déficit desde su salida en Bolsa en 1994, esto ha causado el efecto de un terremoto en una América financiera ya violentamente traumatizada.

Cada día se difunden noticias sobre nuevos quebrantos en los bancos. Hasta ahora, las entidades más afectadas han reconocido pérdidas de casi 250.000 millones de euros. Y el Fondo Monetario Internacional estima que, para salir del desastre, el sistema necesitará unos 610.000 millones de euros (o sea, el equivalente de ¡dos veces el presupuesto de Francia!).

La crisis comenzó en Estados Unidos, en agosto de 2007, con la morosidad de las hipotecas de mala calidad (subprime) y se ha extendido por todo el mundo. Su capacidad de transformarse y de extenderse mediante la proliferación de complejos mecanismos financieros hace que esta crisis se asemeje a una epidemia fulminante imposible de atajar.

Las entidades bancarias ya no se prestan dinero. Todas desconfían de la salud financiera de sus rivales. A pesar de las inyecciones masivas de liquidez efectuadas por los grandes bancos centrales, nunca se había visto una sequía tan severa de dinero en los mercados. Y lo que más temen algunos ahora es una crisis sistémica, o sea que el conjunto del sistema económico mundial se colapse.

De la esfera financiera la crisis se ha trasladado al conjunto de la actividad económica. De golpe, las economías de los países desarrollados se han enfriado. Europa (y en particular España) se halla en franca desaceleración, y Estados Unidos se encuentra al borde de la recesión.

Donde más se está notando la dureza de este ajuste es en el sector inmobiliario. Durante el primer trimestre de 2008, el número de ventas de viviendas en España cayó el ¡29%! Cerca de dos millones de pisos y de chalets no encuentran comprador. El precio del suelo sigue desmoronándose. Y el alza de los intereses hipotecarios y los temores de recesión hunden el sector en una espiral infernal. Con feroces efectos en todos los frentes de la enorme industria de la construcción. Todas las empresas de estas ramas se ubican ahora en el ojo del huracán. Y asisten impotentes a la destrucción de decenas de miles de empleos.

De la crisis financiera hemos pasado a la crisis social. Y vuelven a surgir políticas autoritarias. El Parlamento Europeo ha aprobado, el pasado 18 de junio, la infame "directiva retorno". Y las autoridades españolas ya han proclamado su voluntad de favorecer la salida de España de un millón de trabajadores extranjeros...

En medio de esta situación de espanto se produce el tercer choque petrolero. Con un precio del barril en torno a los 140 dólares. Un aumento irracional (hace diez años, en 1998, el barril costaba menos de 10 dólares...) debido no sólo a una demanda disparatada sino, sobre todo, a la acción de muchos especuladores que apuestan por el alza continua de un carburante en vías de extinción. Los inversores huyen de la burbuja inmobiliaria y desplazan masas colosales de dinero porque apuestan ahora por un petróleo a 200 dólares el barril. Se está así produciendo una financiarización del petróleo.

Con las consecuencias que vemos: formidable subida de los precios en las gasolineras, y estallidos de ira por parte de pescadores, camioneros, agricultores, taxistas y todos los profesionales más afectados. En muchos países, mediante manifestaciones y enfrentamientos, estas profesiones reclaman a sus Gobiernos ayudas, subvenciones o reducciones de la fiscalidad.

Por si todo este contexto no fuese lo bastante sombrío, la crisis alimentaria se ha agravado repentinamente y ha venido a recordarnos que el espectro del hambre sigue amenazando a casi mil millones de personas. En unos cuarenta países, la carestía actual de los alimentos ha provocado levantamientos y revueltas populares. La Cumbre de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) del pasado 5 de junio en Roma sobre la seguridad alimentaria fue incapaz de alcanzar un acuerdo para relanzar la producción alimentaria mundial. También aquí, los especuladores en fuga del desastre financiero tienen una parte de responsabilidad porque apuestan por un precio elevado de las futuras cosechas. De modo que hasta la agricultura se está financiarizando.



Éste es el saldo deplorable que deja un cuarto de siglo de neoliberalismo: tres venenosas crisis entrelazadas. Va siendo hora de que los ciudadanos digan: "¡Basta!".
Fuente: Le Monde Diplomatique

A PROPÓSITO DE LA RONDA DE NEGOCIACIONES DE LA OMC

Evo Morales*

"El comercio internacional puede desempeñar una función de importancia en la promoción del desarrollo económico y el alivio de la pobreza. Reconocemos la necesidad de que todos nuestros pueblos se beneficien del aumento de las oportunidades y los avances del bienestar que genera el sistema multilateral de comercio. La mayoría de los Miembros de la OMC son países en desarrollo. Pretendemos poner sus necesidades e intereses en el centro del Programa de Trabajo adoptado en la presente Declaración". Declaración Ministerial de Doha de la Organización Mundial del Comercio, 14 de noviembre 2001.

Con estas palabras comenzó la ronda de negociaciones de la OMC hace siete años. Realmente ¿El desarrollo económico, el alivio de la pobreza, las necesidades de todos nuestros pueblos, el aumento de oportunidades para los países en desarrollo están en el centro de las actuales negociaciones en la OMC?

Lo primero que debo decir es que si fuera así, los 153 países miembros y sobre todo la amplia mayoría de países en desarrollo deberían ser los actores principales de las negociaciones de la OMC. Pero lo que estamos viendo es que un puñado de 35 países son invitados por el Director General a reuniones informales para que avancen sustancialmente en la negociación y preparen los acuerdos de esta “Ronda para el Desarrollo” de la OMC.

Las negociaciones en la OMC se han convertido en una pelea de los países desarrollados para abrir el mercado de los países en desarrollo a favor de sus grandes empresas.

Los subsidios agrícolas del norte, que van principalmente a manos de compañías agroalimentarias de los EE.UU. y de Europa, no solo continuarán sino que se incrementaran como los demuestra la Ley Agrícola o “Farm Bill 2008”(1) de los Estados Unidos. Los países en desarrollo rebajarán los aranceles a sus productos agrícolas mientras los subsidios reales(2) aplicados por los EE.UU. o la UE a sus productos agrícolas no disminuirán.

A nivel de los productos industriales en las negociaciones de la OMC se busca que los países en desarrollo realicen recortes arancelarios de un 40 % a un 60 % mientras los países desarrollados disminuirán en promedio sus aranceles entre el 25% y el 33%.

Para países como Bolivia la erosión de las preferencias arancelarias por la disminución generalizada de aranceles tendrá efectos negativos en la competitividad de nuestras exportaciones.

El reconocimiento de las asimetrías, y el trato especial y diferenciado real y efectivo a favor de los países en desarrollo es limitado y obstaculizado en su implementación por los países desarrollados.

En las negociaciones se empuja a que nuevos sectores de servicios sean liberalizados por los países cuando lo que habría que hacer es excluir definitivamente los servicios básicos de educación, salud, agua, energía y telecomunicaciones del texto del Acuerdo General del Comercio de Servicios de la OMC. Estos servicios son derechos humanos que no pueden ser objeto de negocio privado y de reglas de liberalización que llevan a la privatización.

La desregulación y privatización de los servicios financieros, entre otros, son la causa de la actual crisis financiera mundial. Mayor liberalización de los servicios no traerá mayor desarrollo, sino mayores posibilidades de crisis y especulación en temas vitales como los alimentos.

El régimen de propiedad intelectual establecido por la OMC ha beneficiado sobre todo a las transnacionales que monopolizan las patentes, encareciendo el precio de los medicamentos y otros

productos esenciales, incentivando la privatización y mercantilización de la vida misma, como lo prueban las varias patentes sobre plantas, animales e incluso genes humanos.

Los países más pobres serán los principales perdedores. Las proyecciones económicas de un potencial acuerdo de la OMC, efectuadas incluso por el Banco Mundial(3), indican que los costos acumulados por la pérdida de empleos, las restricciones a la definición de políticas nacionales, y la perdida de ingresos aduaneros serán mayores que los “beneficios” de la “Ronda para el Desarrollo”.

Después de siete años, la ronda de la OMC está anclada en el pasado y desactualizada de los fenómenos mas importantes que estamos viviendo: la crisis alimentaria, la crisis energética, el cambio climático y la eliminación de la diversidad cultural. Se está haciendo creer al mundo que se necesita un acuerdo para resolver una agenda mundial y este acuerdo no representa esa realidad. Sus bases no son las adecuadas para resistir esta nueva agenda mundial.

Estudios de la FAO señalan que con las actuales fuerzas de producción agrícola es posible alimentar a 12.000 millones de seres humanos, es decir, casi el doble de la población mundial actual. Sin embargo, hay una crisis alimentaria porque no se produce para el bienestar humano sino en función del mercado, la especulación y rentabilidad de las grandes productoras y comercializadoras de alimentos. Para enfrentar la crisis alimentaria es necesario fortalecer la agricultura familiar, campesina y comunitaria. Los países en desarrollo tenemos que recuperar el derecho de regular(4) nuestras importaciones y exportaciones para garantizar la alimentación de nuestra población.

Tenemos que acabar con el consumismo, el derroche y el lujo. En la parte más pobre del planeta, mueren millones de seres humanos de hambre cada año. En la parte más rica del planeta se gastan millones de dólares para combatir la obesidad. Consumimos en exceso, derrochamos los recursos naturales y producimos la basura que contamina a la Madre Tierra.

Los países debemos priorizar el consumo de lo que producimos localmente. Un producto que recorre la mitad del mundo para llegar a su destino puede ser más barato que otro que se produce nacionalmente, pero, si tomamos en cuenta los costos ambientales del transporte de dicha mercadería, el consumo de energía y la cantidad de emisiones de carbono que genera, entonces podemos llegar a la conclusión de que es más sano para el planeta y la humanidad priorizar el consumo de lo que se produce localmente
.
El comercio exterior debe ser un complemento de la producción local. De ninguna manera podemos privilegiar el mercado externo a costa de la producción nacional
.
El capitalismo nos quiere uniformizar a todos para volvernos en simples consumidores. Para el Norte hay un sólo modelo de desarrollo, el suyo. Los modelos únicos a nivel económico vienen acompañados de procesos de aculturación generalizada para imponernos una sola cultura, una sola moda, una sola forma de pensar y de ver las cosas. Destruir una cultura, atentar contra la identidad de un pueblo, es el más grave daño que se le puede hacer a la humanidad.

El respeto y la complementariedad pacífica y armónica de las diversas culturas y economías es esencial para salvar al planeta, la humanidad y la vida.

Para que esta sea una ronda de negociaciones efectivamente del desarrollo y anclada en el presente y el futuro de la humanidad y el planeta debería:

• Garantizar la participación de los países en desarrollo en todas las reuniones de la OMC poniendo fin a las reuniones exclusivas de la “sala verde”(5).

• Implementar verdaderas negociaciones asimétricas a favor de los países en desarrollo en las cuales los países desarrollados otorguen concesiones efectivas.

• Respetar los intereses de los países en desarrollo no limitando su capacidad de definición e implementación de políticas nacionales a nivel agrícola, industrial y de servicios.

• Reducir efectivamente las medidas proteccionistas y los subsidios de los países desarrollados.(6)



• Asegurar el derecho de los países en desarrollo a proteger por el tiempo que sea necesario sus industrias nacientes de la misma forma que lo hicieron en el pasado los países industrializados.

• Garantizar el derecho de los países en desarrollo a regular y definir sus políticas en materia de servicios, excluyendo de manera expresa los servicios básicos del Acuerdo General de Comercio de Servicios de la OMC.

• Limitar los monopolios de las grandes empresas sobre la propiedad intelectual, promover la transferencia de tecnología y prohibir el patentamiento de toda forma de vida.

• Garantizar la soberanía alimentaria de los países eliminando cualquier limitación a la capacidad de los Estados a regular las exportaciones e importaciones de alimentos.

• Asumir medidas que contribuyan a limitar el consumismo, el derroche de recursos naturales, la eliminación de gases de efecto invernadero y la generación de basura que daña a la Madre Tierra.

En el siglo XXI, una "Ronda para el desarrollo" ya no puede ser de "libre comercio", sino que tiene que promover un comercio que contribuya al equilibrio entre los países, las regiones y con la madre naturaleza, estableciendo indicadores que permitan evaluar y corregir las reglas de comercio en función del desarrollo sostenible.

Los gobiernos tenemos una enorme responsabilidad para con nuestros pueblos. Acuerdos como los de la OMC tienen que ser ampliamente conocidos y debatidos por todos los ciudadanos y no solamente por ministros, empresarios y "expertos". Los pueblos del mundo tenemos que dejar de ser victimas pasivas de estas negociaciones y convertirnos en protagonistas de nuestro presente y futuro.

*Evo Morales Ayma, Presidente de Bolivia

Notas:

(1)El "Farm Bill 2008" fue aprobado el 22 de Mayo por el Congreso de los Estados Unidos. Autoriza a realizar gastos que incluyen subsidios a la agricultura de hasta 307.000 millones de dólares en 5 años. De estos, aproximadamente 208.000 millones de dólares se podrán gastar en programas de alimentación.
(2) El texto actual de agricultura propone rebajar los subsidios de EE.UU. en un rango entre 13 y 16.4 billones de dólares anuales. Sin embargo, los subsidios reales que actualmente aplica los EE.UU. son de aproximadamente 7 billones de dólares anuales. De otra parte, la Unión Europea está ofreciendo en las negociaciones de la OMC la reforma que realizó en el 2003 a su Política Agrícola Común (PAC), sin proponer mayores aperturas.
(3) Los países en desarrollo tienen poco que ganar en la Ronda de Doha: las ganancias proyectadas serán del 0,2 % para dichos países, la reducción de la pobreza mundial será de 2,5 millones (menos del 1 % de los pobres en el mundo) y las perdidas por aranceles no cobrados serán de al menos 63.000 millones de dólares. (Anderson, Martin, and van derMensbrugghe, "Market and Welfare Implications of Doha Reform Scenarios," in Agricultural Trade Reform and the Doha Development Agenda, Anderson and Martin, World Bank/ / Back to the Drawing Board: No Basis for Concluding the Doha Round of Negotiations" by Kevin P. Gallagher and Timothy A. Wise, RIS Policy Brief #36
(4) Esta regulación debe incluir el derecho a implementar impuestos a las exportaciones, bajar aranceles para favorecer importaciones, prohibir exportaciones, subsidiar producciones locales, establecer franjas de precios, en fin toda medida que según la realidad de cada país mejor sirva al propósito de garantizar la alimentación de la población.
(5) "Green room meeting" o "reuniones en la sala verde" es el nombre de las reuniones informales de negociación en la OMC en las cuales participan un grupo 35 países elegidos por el Director General.
(6) Un recorte real de los subsidios de los EE.UU. debería ser menor a 7.000 millones de dólares al año.

NESTLÉGATE: LOS CRÍTICOS DE NESTLÉ BAJO INTENSA VIGILANCIA

Los reporteros investigativos de TSR, la estación de televisión suiza en idioma francés, han dado a conocer cómo Nestlé, en el año 2003, se infiltró en un grupo de ciudadanos privados en Lausanne, quienes preparaban una denuncia crítica de la compañía.

El 12 de junio, la televisión suiza divulgó los resultados de una investigación, que se inició a principios de este año cuando el capítulo suizo de 'Transparencia Internacional' recibió una llamada en su teléfono de emergencia referida a un asunto encubierto que involucraba a la firma de seguridad privada Securitas, a Nestlé –la mayor compañía de alimentación del mundo- y a la organización militante Attac.

La indagación de la televisión suiza reveló que, en el cuarto trimestre del 2003, una agente de Securitas se infiltró en un grupo de siete miembros de Attac en Lausanne, quienes recién habían comenzado a trabajar en un libro acerca de Nestlé, concentrándose en temas tales como los cultivos genéticamente modificados, el agua y la privatización, pero también con referencia a temas laborales. La nueva integrante fue bien recibida por el grupo de trabajo e incluso en los hogares de sus miembros, gozando un pleno acceso a la investigación, los recursos y los contactos del grupo, dentro y fuera de Suiza. Preparó informes por escrito para su empleador y hay pruebas que ella se reunió por lo menos una vez con el cliente en las oficinas centrales de Nestlé en Vevey. Después de la publicación del libro en junio del 2004, ella abandonó el grupo y literalmente desapareció – fracasaron todos los intentos de los demás para mantenerse en contacto con ella por teléfono y correo electrónico. Y no fue hasta hace unos pocos meses, al ser abordados por los periodistas televisivos, que el grupo cayó en la cuenta que su otrora integrante se marchó sin dejar una huella.

manera de justificación, Nestlé emitió una declaración a la compañía de televisión señalando la necesidad de proteger sus posesiones durante la reunión cumbre del Grupo de los 8 (G-8) en el 2003, que tuvo lugar en Evian, en Francia, al otro lado del Lago de Ginebra. Nestlé continúa reiterando insistentemente esta declaración – incluso en la reunión del Comité de Empresa Europeo del 24 de junio último –en la medida que los militantes, los políticos y los empleados/as de Nestlé reclaman respuestas. Pero la cumbre del G-8 se celebró del 1º al 3 de junio del 2003, tres meses antes que comenzara la vigilancia. Más aún, el semanario suizo de lengua alemana, WOZ, ha revelado desde entonces que, en el cuarto trimestre del 2003, Securitas todavía estaba reclutando para este empleo encubierto. En su edición del 26 de junio, publicó fragmentos de una entrevista con un hombre que acudió al proceso de selección de Securitas en aquel momento. Él recordó que el reclutador de Securitas le manifestó que la firma había sido encomendada por "una gran compañía para infiltrarse en una organización a los efectos de recopilar información acerca de sus actividades" y que el puesto requeriría "asistir a las reuniones de un grupo de trabajo de la filial de Attac en el cantón de Vaud, el cual estaba investigando los negocios de grandes compañías". El hombre rechazó el empleo y nunca habló desde entonces sobre ello por temor a represalias.

Los militantes y los sindicalistas en Suiza, así como en Alemania y en Francia, donde este asunto ha merecido la atención de los medios de comunicación, se preguntan hasta qué extremo Nestlé ha llegado o llegará para fiscalizar, contener y controlar las críticas. Attac Suiza inició un juicio civil contra Nestlé y Securitas por invasión de la privacidad y por violación de la ley de protección de la información, a la vez que entabló cargos criminales. Los parlamentarios han presentado peticiones a nivel cantonal y federal. Las acciones de Nestlé constituyen una gravísima violación de la libertad de expresión y de los derechos democráticos básicos demostrando, una vez más, el enfoque autoritario hacia las críticas y la incapacidad para encarar sus trasgresiones, que son parte de la trama de la compañía.

"Debemos tener cuidado para que no logren obtener demasiada influencia"

Este comentario fue hecho por el ex Director Ejecutivo de Nestlé, Helmut Maucher en un artículo que escribió en diciembre de 1997 para el periódico 'Financial Times'. Se refería a las ONGs. En su carácter de director recién electo de la Cámara Internacional de Comercio, expresó así su inquietud acerca de la capacidad de las ONGs defensoras del medio ambiente y los derechos humanos de ser oídas en el marco del sistema de la ONU y abogó por más influencia y visibilidad para el empresariado, argumentando que "las empresas no son simplemente otro grupo de presión, sino un recurso que los ayudará [a los gobiernos] a establecer los reglamentos correctos". Maucher ya no era en esa época el Director Ejecutivo de Nestlé (aunque mantenía su asiento en la junta directiva), pero continuó moldeando la política de la compañía durante varios años bajo el imperio de Peter Brabeck. A pesar que ha actuado tras bambalinas y bajo cobertura para asegurarse que las organizaciones de la sociedad civil – incluyendo los sindicatos- "no adquieran demasiada influencia", Nestlé se ha ingeniado para lograr esta clase de visibilidad y el papel de autoridad que el despótico Maucher concibió como privilegio de la compañía. Atestigüe la facilidad con que Nestlé ventila en los medios de difusión sus opiniones – no importa lo trilladas y obviamente manipuladoras que sean – sobre los OGMs, el agua y los biocombustibles. Bajo estas circunstancias, no debe haber sido fácil para los periodistas de la televisión suiza llevar a cabo su investigación y divulgar los resultados – en el propio predio de Nestlé.

Rebanadas de Realidad - Buenos Aires, Argentina

attac

Latinoamérica

BRASIL: CONTROL SOCIAL DE LAS ALCALDÍAS

Frei Betto

En octubre tendremos elecciones municipales. A través de nuestro voto y de nuestros impuestos vamos a dar empleo y poder a quien, en nuestro nombre, va a administrar el municipio. Muchos electores votan sin conocer a los candidatos a concejales y a alcalde, presionados por los medios de comunicación, por la propaganda electoral, por familiares y amigos, y hasta chantajeados por activistas electorales.

La democracia brasileña, sin embargo, ha madurado, a pesar de los políticos que conciertan alianzas sin ninguna propuesta programática, sólo centrados en una obsesión: mantenerse en el poder.

No siempre recordamos el nombre del candidato a concejal que votamos en las elecciones anteriores. Ahora se fortalece en todo Brasil el movimiento para negar el voto a quien se le ha abierto expediente judicial. Al menos el elector tiene el derecho de saber si su candidato tiene currículo, expediente, ficha policial o sentencia condenatoria.

En una democracia participativa los concejales debieran representar la voluntad de los electores. ¿Cuántas veces su concejal le llamó para pedirle su opinión? Normalmente la mayoría de los concejales acaban representando intereses corporativos, como el de las empresas de transporte público o de la especulación inmobiliaria. Y no son raros los que, captados por el ejecutivo municipal, hacen lo contrario, durante el ejercicio de su mandato, de todo cuanto prometieron en la campaña electoral.

Ahora se da algo nuevo, no en el reino de Dinamarca, sino en la democracia brasileña: el control del poder público municipal por la sociedad civil. En vísperas de la elección de nuevos alcaldes, la iniciativa merece ser reproducida en todo el Brasil. Se trata del Movimiento Nuestra São Paulo.

Sin carácter partidario, congrega a casi 450 movimientos sociales e instituciones interesadas en mejorar la calidad de vida de la mayor metrópoli brasileña y de reducir el abismo entre el gobierno municipal y la población, fortaleciendo la democracia participativa.

El Movimiento Nuestra São Paulo nació hace unos dos años. Creó grupos de trabajo para estudiar cómo se podía volver más habitable la ciudad, y más eficiente la administración. En febrero de este año consiguió introducir una enmienda a la Ley Orgánica, que obliga al próximo alcalde a presentar, 90 días después de su toma de posesión, un programa detallado de las metas, basado en indicadores para cada área de la administración municipal y por cada una de las 31 vicealcaldías y de los 96 distritos de São Paulo.

Al establecer metas, el poder ejecutivo contribuye a un mayor control de los gastos públicos, o sea, al modo de administrar y gastar el dinerodel pueblo confiado a él a través de los impuestos.

En mayo el Movimiento promovió el 1º Foro Nuestra São Paulo –Propuestas para una Ciudad Justa y Sustentable -, en el que participé junto a 750 representantes de la sociedad civil. Allí fueron analizados los principales desafíos sociales, económicos, políticos, ambientales y urbanos de la capital bandeirante, sugeridos por la sociedad civil y por los grupos de trabajo del Movimiento.

Ahora, el próximo 21 de julio, serán entregados a los candidatos a la alcaldía de la capital paulista las 1.500 propuestas de movimientos sociales, universidades, empresas y ciudadanos interesados en construir una ciudad justa y sustentable. En dicha ocasión cada candidato podrá hacer uso de la palabra durante diez minutos. Se espera que incorporen las propuestas a sus programas electorales y de gobierno.

Iniciativas como ésta contribuyen a mejorar el nivel de nuestros representantes políticos. Ética no es sólo rechazar la corrupción y no aprovecharse del cargo para obtener ventajas personales, familiares y corporativas. Es también coherencia de principios, servicio al bien común, respeto a la voluntad y a las aspiraciones de los ciudadanos.



Quiera Dios -y los electores- que esa moda tenga éxito. Así estaremos elevando el nivel de la democracia brasileña, haciéndola verdaderamente participativa. (Traducción de J.L.Burguet) Servicio Informativo "Alai-amlatina"

*Frei Betto es escritor, autor de "La mosca azul. Reflexión sobre el poder", entre otros libros.

EL REGRESO DEL DESARROLLO RURAL Para enfrentar los cambios radicales en la agricultura latinoamericana

Eduardo Gudynas

Estamos enfrentando drásticos cambios en el mundo rural. Las viejas perspectivas no son siempre adecuadas, ya que están ocurriendo profundas modificaciones en la producción agrícola, el papel del Estado, la coyuntura internacional y el papel de los actores sociales. No son cambios de grado, sino que en realidad está ocurriendo una transformación sustancial que afecta negativamente en especial a los pequeños agricultores y campesinos.

Las reformas de mercado que tuvieron lugar en las décadas de 1980 y 1990 liberalizaron el comercio agrícola en casi todos los países, y desmontaron muchas medidas de protección y apoyo estatal a los pequeños productores y a los mercados nacionales de alimentos. Las agencias gubernamentales de extensión rural fueron reducidas, mientras se aplicaban paquetes tecnológicos promovidos desde el sector privado. La producción apuntó cada vez más hacia las exportaciones y las agroindustrias cobraron un papel protagónico.

Simultáneamente no sólo tuvo lugar una crisis de los estudios sobre el desarrollo, sino que los enfoques en cuestiones rurales dejaron de ser un tema relevante o eran tildados de anticuados. Esta situación es tan dramática, que pocos meses atrás, la ministra de agricultura de Chile afirmaba que poco sabía sobre los temas rurales, pero eso no era importante en tanto lo que el campo necesitaba era un gerente. Tiempo atrás esas declaraciones hubieran resultado escandalosas, pero hoy no despiertan una mayor desaprobación pública.

La coyuntura internacional también cambió. Comencemos por señalar que nos encontramos en lo que se describe como un super-ciclo de las materias primas (commodities), donde se espera por lo menos una década de altos precios de los agroalimentos. Esto se debe a factores como la demanda desde China y otros países de Asia o a la especulación generada por fondos de inversión de los países industrializados.

Simultáneamente avanza un cambio más radical en las relaciones entre la propiedad de la tierra y su manejo en varios países, especialmente en el Cono Sur. Se diseminan convenios de arrendamiento o de gestión, por el cual un agricultor empobrecido o endeudado cede el control de su tierra. Llegan administradores rurales que aplican paquetes tecnológicos volcados hacia los rubros de mayor rentabilidad, controlan decenas o centenas de predios y cubren diferentes regiones agroecológicas. Exprimen los recursos naturales del suelo en tanto esos convenios duran unos pocos años, y una vez que los rendimientos caen simplemente se trasladan a otros predios. Esto representa otro cambio radical, donde la propiedad de la tierra como factor determinante es superada por un control sobre los procesos productivos. El capital hace que se impongan nuevos estilos de producción y comercialización.

A pesar del aumento de algunos productos agropecuarios, el encarecimiento de insumos como fertilizantes y combustibles hace que los márgenes de rentabilidad se reduzcan. Este fenómeno también golpea particularmente a los agricultores más pequeños, y bastan acotadas fluctuaciones de mercado o pérdidas de cultivos por pestes, sequías o inundaciones, para que vuelvan a caer en el endeudamiento. En esa situación deben vender sus tierras o ceden el control de su gestión a estos nuevos "administradores" rurales.

Los que sobreviven quedan atrapados en una lucha por el excedente que se origina en el campo. Los debates de unos diez años atrás enfocados en el acceso a los mercados de exportación y el deterioro de los términos de intercambio han sido reemplazados por tensiones y conflictos en cómo aprovechar esta bonanza comercial. Esas tensiones atrapan a todos: los agricultores, las grandes empresas, y los propios gobiernos.

Estos cambios son de tal envergadura que los actores rurales se organizan de nuevas maneras, impensables bajo las viejas categorías. El conflicto que mantienen en Argentina los productores agropecuarios y el gobierno de Cristina Kirchner ejemplifica las nuevas dinámicas. Allí protestan codo a codo los pequeños agricultores junto a grandes hacendados y empresarios. Se ha dicho que esa reacción expresa la voz de la oligarquía o del patriciado rural, pero esas definiciones no reflejan adecuadamente esa nueva vinclación. "No nos une el amor, sino el espanto ante el gobierno", repite uno de los dirigentes de los agricultores familiares como explicación de la vinculación de su organización con los grandes hacendados conservadores. Están en marcha nuevas alianzas en el medio rural que tiempo atrás eran impensables, donde por un lado se usan mecanismos de protesta de los movimientos populares, pero por otro lado no se aborda la esencia del estilo de desarrollo rural, sino que la lucha radica en la apropiación de la riqueza que genera el campo.

Entretanto entre los gobiernos existen muchas dificultades para generar una nueva estrategia de desarrollo rural. Esto se debe a que la agricultura actual es funcional a la presente dinámica del Estado. Por ejemplo, en Argentina si bien ahora se cuestiona la "sojización" del campo, durante la gestión de Néstor Kirchner tuvo lugar el mayor aumento de la producción sojera: creció de un poco más de 31 millones de toneladas, en 2003/04, a más de 47 millones ton en 2006/07 (un incremento de casi el 50%). Se promovió ese monocultivo, ya que el aumento en esas exportaciones permitía recaudar más impuestos para financiar el gasto gubernamental.

Las medidas de apoyo que se anuncian también tienen muchas limitaciones. Recientemente se implantaron en Argentina compensaciones a los agricultores. Pero su examen demuestra no solo que el valor total de ese fondo es modesto, sino que además aproximadamente un 70% se destinó a la agroindustria (concentrado en unas pocas empresas), y apenas un 30% alcanzó a los agricultores. Entretanto, en Ecuador, el presidente Rafael Correa presentó un paquete de asistencia para la agricultura y los alimentos por un total de US$ 415 millones, pero lastimosamente casi el 70% está destinado a subsidiar agroquímicos (US$ 287 millones). Estos son ejemplos de las dificultades de los gobiernos progresistas en generar otro estilo de desarrollo agropecuario, ya que de una y otra manera vuelven a caer en apoyar a las agroindustrias. Tampoco deben olvidarse los programas de apoyo a los agrocombustibles, que empeoran la situación en el mismo sentido, al acentuar la dependencia del comercio exterior y ocupar tierras que podrían dedicarse a proveer alimentos.

La integración regional podría brindar algunas alternativas para recuperar autonomía frente a las presiones económicas internacionales. Pero en ese frente tampoco hay novedades auspicios ya que ese tema sigue siendo marginal en el seno de la integración regional. Por ejemplo, el MERCOSUR que como bloque es uno de los más grandes agroexportadores del mundo, carece de una política agropecuaria común y tampoco coordina su oferta comercial internacional, y de hecho los países compiten entre ellos.

Afectados por todos estos factores, una vez más los pequeños productores y los campesinos quedan marginados y olvidados. Muchos apoyos financieros en realidad terminan en el sector agroindustrial, mientras que las medidas sociales compensatorias apenas logran paliar los efectos negativos de estos procesos. Si continúan estas tendencias se corre el riesgo de la desaparición de buena parte de la agricultura familiar, mientras que la agricultura campesina quedará atrapada en la pobreza y la subsistencia, dependiente de las oportunidades de algunos mercados locales o de la caridad social. Debemos reconocer que esta problemática es todavía más grave que en el pasado, y no enfrentamos problemas coyunturales o de grado, sino que se están desarrollando cambios que son sustanciales y radicales. Por ello las medidas parciales y aisladas son insuficientes. Es necesario volver a discutir sobre el desarrollo en general, y sobre el desarrollo rural en particular, para generar cambios y alternativas muchos más profundos y abarcadores, bajo nuevas miradas, y que además deberán ser radicales.

ALAI, América Latina en Movimiento http://alainet.org/active/25128
*E. Gudynas es investigador en CLAES (Centro Latino Americano de Ecología Social), en Montevideo (Uruguay).

PANAMÁ: ENRIQUECIMIENTO ENLOQUECIDO DE UNA PEQUEÑA OLIGARQUÍA

Marco A. Gandásegui, (h)*

El capitalismo es una forma de organización social llena de contradicciones y conflictos. En su proceso de crecimiento y expansión, ha tenido que reprimir pueblos y destruir culturas a escala global. Sus ideólogos



lo llaman “progreso”.Según la prensa de EEUU, la civilización más antigua del planeta - China – esclaviza a millones de trabajadores para garantizar las tasas de ganancia de los inversionistas. En Europa se promueven políticas fascistas para resistir la decadencia de sus economías. En EEUU los campos de tortura ya son aceptados por los medios de comunicación.

En Panamá desde hace varios lustros la población tiende a empobrecerse. Los trabajadores pierden sus empleos y, en su lugar, aparece el empleo informal. El sistema educativo se encuentra en un estado de colapso, con deserciones y fracasos escolares aumentando. Los gobernantes responsabilizan a “educadores, estudiantes y padres de familia” de la situación caótica que reina en el país.

Los servicios de salud han sido desmantelados por los gobiernos de turno, reduciendo los presupuestos y permitiendo que enfermedades antes erradicadas regresen creando zozobra en la familia panameña. El desgreño administrativo ha causado muertes sin que se asuma la responsabilidad correspondiente.

Las comunidades – en la capital y en el interior – han sido abandonadas a una agresivo ataque especulador que ha disminuido la calidad de vida de la gente. La corrupción se ha adueñado de la administración pública y privada.

Los discursos políticos mantienen su coherencia. Mientras que los candidatos que se perfilan para las elecciones de 2009 hablan de los logros de sus gestiones, sus asesores acusan a los trabajadores de la pobreza y de la inestabilidad social en que se encuentra el país.Recientemente, un editorial señaló que “es cierto que el costo de la vida está subiendo, pero ninguno de los grupos que promueve la agitación social puede negar que el gobierno y la empresa privada se han involucrado para reducir los impactos de la crisis”. ¿Cómo?

Las organizaciones sociales que anunciaron una huelga para el mes de agosto fueron acusadas de “malintencionadas”. Además, según los gobernantes, “las dirigencias que la convocan no tienen razones, ni excusas para justificar no ir a trabajar”.

Casi el 50 por ciento de los panameños viven en la pobreza y los editoriales del gobierno dicen que “no hay que sorprenderse si se descubre que detrás de la mayoría de los dirigentes beligerantes, hay vinculaciones con partidos políticos, nexos con campañas proselitistas y redes de conspiración con estructuras clandestinas y financiamientos dudosos”. ¿Insinúa que el Partido Panameñista está conspirando con el pueblo en contra del presidente Torrijos. O ¿serán los precandidatos del PRD que conspiran con los sindicatos contra los políticos de la oposición?Se ha perdido toda esperanza de que el presidente Torrijos pueda introducir correctivos a sus políticas equivocadas. Debe entregar el poder en junio de 2009.

El PRD y la oposición deben sacar la cabeza de la arena y mirar a su alrededor. Las políticas neoliberales han creado enormes contradicciones en medio del enriquecimiento enloquecido (lleno de conflictos) de una pequeña oligarquía especuladora. Están cavando, a mediano plazo, su propia derrota y creando condiciones para una recuperación nacional muy
difícil a largo plazo.

*Marco A. Gandásegui, hijo (Profesor de la Universidad de Panamá e investigador asociado del CELA)

